

Sanar a los consumidores de drogas en Estados Unidos

En el capítulo anterior se esboza la labor del gobierno para prevenir el consumo de drogas antes de que comience. Reconociendo que a pesar de los esfuerzos de prevención habrá quienes decidan comenzar a consumir drogas y muchos de ellos contraerán la adicción, el gobierno ha dado prioridad a la intervención y al tratamiento.

Por cierto, 19,1 millones de personas en este país consumió por lo menos una sustancia ilícita en el último mes. Por lo tanto, la intervención y el tratamiento son componentes esenciales de la estrategia presidencial para controlar el consumo de drogas. Ambos tratan de alcanzar dos metas importantes: reducir el consumo de drogas ilegales, y al mismo tiempo extender ayuda a los adictos.

Entender el consumo de drogas y la adicción como problemas de salud pública ayuda a discernir una enfermedad prevenible y tratable. El consumo de drogas es una conducta adquirida a menudo transmitida por coetáneos que son consumidores no dependientes y que todavía no muestran los efectos negativos del consumo de sustancias ilícitas. A menudo las consecuencias del consumo de drogas demoran en manifestarse y por lo tanto no siempre son aparentes, por lo cual los consumidores pueden llevar una vida en apariencia normal y productiva antes de que los efectos echen raíz. Durante este período de “luna de miel” el consumidor puede dar la impresión de que su consumo de drogas no es peligroso, y posteriormente otros con los que él tenga tratos también decidan consumir drogas. En este sentido, el consumidor “ocasional” es un vector importante de la difusión de esta enfermedad.

Los esfuerzos de prevención por parte del gobierno, descritos en el capítulo precedente, controlan la difusión del consumo de drogas creando una cultura que rechaza la droga. Este esfuerzo se basa en programas de educación, extensión e

Esperanza y cura en Casa Oxford (Oxford House)

La primera Casa Oxford fue fundada en Silver Spring, Maryland, en 1975, por un grupo de alcohólicos en recuperación. La idea era simple: crear un ambiente seguro y comprensivo que ayudara a los residentes a no reincidir en la bebida. La casa se manejaba democráticamente, y los gastos se dividían entre los residentes. Circuló la noticia de los buenos resultados obtenidos, y la carta orgánica de la casa de Silver Spring se convirtió en manual para establecer casas similares en todo el país para promover la recuperación del abuso de sustancias. En la actualidad hay más de 1.000 casas Oxford para personas que se recuperan del alcoholismo y la narcodependencia. Muchos profesionales del tratamiento consideran que el modelo de la Casa Oxford es un programa de apoyo particularmente favorable para la recuperación.

Paul Molloy fue uno de los fundadores de la primera casa en Maryland. En la actualidad trabaja en la oficina central de Oxford House, Inc., que presta apoyo a casas Oxford en todas partes del país. Él atribuye el éxito de Casa Oxford al apoyo que los residentes se prestan mutuamente.



Paul observa “El concepto en que se sustentan las casas de recuperación autoadministradas y autofinanciadas es el mismo en que se basan Alcohólicos Anónimos y Narcóticos Anónimos, a saber, que los adictos pueden ayudarse a sí mismos ayudándose mutuamente a abstenerse del consumo de alcohol y de drogas día por día, por un tiempo suficientemente extenso para que un nuevo sistema de valores ocupe el lugar de los valores de un estilo de vida en el cual se consumían alcohol y drogas.”

Para ser aceptada en Casa Oxford, la persona debe comprometerse a mantenerse sobria. Una recaída desencadena la expulsión automática. Esta regla garantiza que la casa ofrece un medio seguro y con apoyo para todos los residentes, y refuerza la noción de que la recuperación implica no sólo un cambio de conducta sino de sentimientos, así como una decisión positiva de no consumir drogas ni alcohol.

Oxford House se basa en el principio de la autoayuda. Las casas se administran democráticamente, lo cual ayuda a los residentes a aprender a ser responsables. La casa típica alberga entre 8 y 15 residentes, a quienes se entrevista y vota para que sean recibidos. Si bien a menudo las casas tienen listas de espera, un grupo de seis o más personas puede iniciar su propia casa. Oxford House tiene una política que indica que, siempre y cuando el residente se mantenga libre de alcohol y de drogas, pague la modesta cifra que le permite vivir en la casa y mantenga buena conducta, puede quedarse allí sin presión para que se mude.

intervención, y confía en el individuo para que tome decisiones informadas.

No obstante, hasta los mejores esfuerzos de prevención pueden verse socavados por jóvenes que observan a otros que consumen drogas al parecer sin consecuencias. De ahí que la intervención en las primeras etapas del consumo sea importante, tanto para que el consumidor no cree dependencia como para que no transmita su conducta a otros.

El gobierno se concentra en ampliar los programas de intervención y aumentar las opciones de tratamiento. Los programas de intervención se concentran en consumidores al borde de adquirir problemas graves. Concentrarse en este

nexo es costoefectivo y limita la expansión del consumo de drogas por personas en las etapas tempranas del consumo, antes de que los efectos negativos del consumo continuo y de la adicción comiencen a hacerse sentir.

Una prioridad clave de este gobierno ha sido hacer de la detección y los programas de intervención una parte de la red de educación, aplicación de la ley, orientación y provisión de servicios de salud existente en el país. Esto requiere profesionales capacitados para detectar el consumo de drogas, identificar a los consumidores y remitirlos a tratamiento.

El Departamento de Salud y Servicios Humanos ofrece subvenciones mediante el programa SBIRT a universidades,

Detección en hospitales de Houston

Los problemas de abuso de sustancias son comunes en grupos de todas las edades y los niveles socioeconómicos. En el ámbito médico, el programa Detección, Breve Intervención, Remisión y Tratamiento (en inglés, Screening, Brief Intervention, Referral and Treatment, SBIRT) es una manera



efectiva y eficaz en función de sus costos de detener el abuso de sustancias antes de que comience y de ayudar a los adictos. Pese a que hay pruebas de que los programas SBIRT son efectivos para reducir el abuso de sustancias y promover estilos de vida saludables, muchos proveedores de servicios de salud no saben cómo preguntarles a sus pacientes sobre el consumo de drogas u ofrecerles servicios de remisión e intervención. Para resolver este problema, el gobierno del Presidente Bush concedió subvenciones en 2003 a seis estados y una entidad tribal para que desarrollaran, ejecutaran y evaluaran programas SBIRT en sus comunidades.

InSight, un beneficiario en Texas, es un esfuerzo de colaboración que incluye al Departamento de Salud del Estado de Texas, al Distrito de Hospitales del Condado de Harris (HCHD), el Consejo de Alcohol y Drogas, Houston, la Escuela Baylor de Medicina y la Universidad de Texas. InSight trabaja para detectar consumo problemático de alcohol y de drogas en todos los pacientes en el ámbito médico, y remitir a un especialista a los que tengan problemas. Para ello, InSight cuenta con un equipo multidisciplinario de especialistas para la evaluación, la intervención y los servicios de seguimiento y, en los casos necesarios, asignación a programas de tratamiento. También dan consejo a los pacientes sobre decisiones sanas con relación al alcohol y las drogas.

InSight detecta el abuso en los pacientes con preguntas como: ¿Fuma usted o consume tabaco? ¿Cuál fue la última vez que tomó más de cuatro tragos en

un mismo día? ¿Consume usted marihuana, cocaína o alguna otra droga? ¿Toma usted fármacos de venta bajo receta que no son suyos, o los toma de alguna manera diferente a la que aparece en la etiqueta?

La participación de médicos, enfermeras, asistentes de enfermería, asistentes sociales y demás profesionales generalistas de la salud es fundamental para el éxito de InSight. El Distrito de Hospitales del Condado de Harris es uno de los sistemas de atención de la salud más grandes financiado por fondos públicos, y la buena integración del programa SBIRT tiene el potencial de aumentar considerablemente la conciencia pública sobre los efectos nocivos de las drogas. También ofrece intervenciones para reducir el número de adolescentes que se inician en la droga y aumentar el número de personas que dejan de consumir drogas.

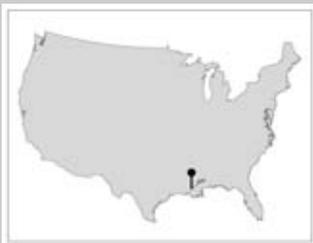
Ángel es un ejemplo. A los 16 años tenía problemas en casa, en la escuela y ante la ley. Su madre se comunicó con InSight y se la alentó a que viniera con su hijo para una evaluación. Ángel no se sentía a gusto yendo a “tratamiento”, pero convino en asistir a la clínica del Condado de Harris, que tenía consultorio en la escuela, para ver a un especialista de InSight. Tras las visitas, Ángel dejó de consumir marihuana, regresó al hogar y ahora anda mejor en la escuela.

Desde abril de 2004 InSight ha entrevistado a más de 38.000 pacientes, y más de 5.500 han sido evaluados por especialistas y recibido servicios que van desde educación a orientación breve o tratamiento intensivo. A los seis meses de recibir servicios, 37 por ciento de los pacientes notifica que se han abstenido o reducido considerablemente el número de días que han consumido drogas en el mes antes del seguimiento.

InSight ha capacitado a más de 500 profesionales de la salud en prácticas de detección y remisión, y prevé aumentar el número de pacientes que reciban servicios a más de 6.000 por año. Para fines de 2006, las herramientas que han llevado a la feliz integración de SBIRT en un distrito de salud extenso financiado con fondos públicos estará a disposición de otros sistemas en todos los Estados Unidos.

Ayuda de grupos religiosos a las víctimas de Katrina

Tonja Miles y su esposo Darren saben lo que es ayudar a las personas a rehacer su vida después de un incidente devastador. Lo hacen todos los días en su trabajo en Set Free Indeed Ministries, un centro de tratamiento contra el alcohol y las drogas con un componente religioso en Baton Rouge, Louisiana.



En su discurso de 2003 sobre el Estado de la Nación, el Presidente Bush puso de relieve el trabajo de estas personas. En ese discurso, el Presidente anunció su nuevo programa Acceso a la recuperación (Access to Recovery), que permite que las personas utilicen un cupón que los habilita a elegir el programa que mejor se adapte a su necesidades, ya sea religioso o secular.

Por primera vez, los residentes de Louisiana pudieron tomar un cupón y elegir un programa de recuperación como Set Free Indeed.

En agosto de 2005 Set Free Ministries sufrió un nuevo tipo de destrucción, el huracán Katrina. Viendo de primera mano las necesidades de los socorristas que habían venido a ayudar a los evacuados, Tonja formó una alianza con la Cruz Roja y el Centro Mundial de Oración Bethany, a fin de abrir el refugio privado más grande para socorristas del huracán. También colaboró con otras organizaciones de la zona para crear la Alianza de Orientación con Base Religiosa (Faith Based Counseling Alliance) una organización que ofrece servicios críticos de orientación a residentes de Louisiana desplazados por el huracán, así como a socorristas.

Tonja relaciona su respuesta a Katrina con su misión de ayudar a las personas a liberarse de la adicción. "Creo que la razón por la que organizamos todo tan rápido es que la adicción es como un huracán. El huracán golpea como la adicción, y lo más difícil es lo que viene después. La limpieza es lo que más demora. Estamos acostumbrados a acompañar a las personas en el largo plazo, aunque las cosas tomen mal cariz. Nos dedicamos a restaurar vidas truncadas."

hospitales y clínicas de salud de todo el país para capacitar a personal de salud en la identificación temprana del consumo de drogas y en métodos probados para intervenir y tratar a adictos.

Los programas varían mucho, y el gobierno los está evaluando para definir prácticas óptimas que luego se puedan repetir en otras partes. En uno de los programas, los estudiantes que se matriculan en un instituto local de educación terciaria (community college) deben responder a una encuesta antes de poder abrir su cuenta de correo electrónico. La encuesta interactiva presenta una lista de preguntas que les ayuda a identificar posibles problemas de abuso de sustancias. Los estudiantes que podrían tener algún problema son remitidos a consejeros que realizan una evaluación personal más a fondo. Este programa se basa en investigación que muestra que con simplemente preguntar sobre conductas negativas y realizar una breve intervención, hay más probabilidades de que los pacientes eviten dicha conducta en el futuro y recaben ayuda si les parece que tienen un problema.

En otros programas, profesionales médicos de emergencia reciben capacitación sobre la manera de detectar consumo de drogas mediante preguntas verbales e identificación de síntomas físicos de consumo de drogas. De esa forma se puede identificar a las personas con más precisión, porque es posible que haya una relación entre la patología que trae al paciente a la sala de emergencia y su consumo de una sustancia ilícita. A los consumidores identificados se los remite a servicios de intervención y tratamiento si hace falta.

La ampliación de los programas de intervención requiere incluir capacitación para estudiantes de medicina y médicos ya recibidos en detección e intervención ante consumidores de drogas. En diciembre de 2004 el gobierno celebró una conferencia de educación médica con destacados profesionales de la salud a fin de ampliar los programas de intervención de los proveedores de servicios de salud ya existentes en el país. Este esfuerzo continuará, en alianza con la comunidad médica.

Para los que ya son narcodependientes, el gobierno está trabajando para ampliar las opciones de tratamiento en todo el país. El programa presidencial Access to Recovery ofrece cupones para que las personas elijan un programa que sea bueno para él o ella. Access to Recovery extiende las opciones para incluir servicios con un componente religioso, porque la fe de una persona puede desempeñar un papel importante en su proceso de recuperación. El programa del Presidente se encuentra ya en 14 estados y en una organización tribal, y ofrece servicio a más de 125.000 personas que buscan tratamiento cada año pero no pueden obtenerlo, en parte porque no lo pueden pagar. Por cierto, llevar a los consumidores a tratamiento también es eficaz en relación a sus costos. Un estudio de programas de tratamiento halló que cada dólar que se invierte en tratamiento ahorra casi \$7,50 en costos asociados con delitos y pérdida de productividad.

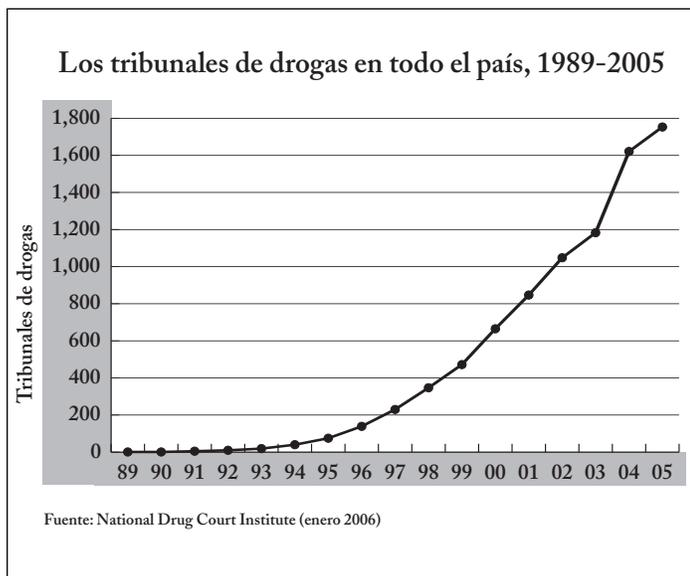
Como parte del esfuerzo del Presidente por ampliar la posibilidad de elegir y de potenciar al individuo en los programas

federales de asistencia, el gobierno ofrecerá incentivos para animar a los estados a ofrecer una gama más amplia de opciones novedosas de tratamiento mediante el uso voluntario de los fondos federales asignados al estado (block grant) para combatir el abuso de sustancias, así como sus cupones para servicios de rehabilitación. Sobre la base del modelo de Access to Recovery, la distribución de fondos a los estados mediante un sistema de cupones fomentará programas novedosos de recuperación y tratamiento contra el alcohol, ofrecerá más variación para elegir servicios e introducirá más responsabilidad y flexibilidad en el sistema.

Otro importante programa para ayudar a los consumidores de drogas que han participado en algún delito es el uso de tribunales de drogas. Éste es un método novedoso para ayudar a los que cometen delitos de drogas a alcanzar una vida sin droga y sin delito (ver *Tribunales de drogas por Estado, 2005*). Los tribunales de drogas emplean la autoridad de los tribunales y el apoyo de las familias, los amigos y los consejeros para llevar a las personas por la senda de la recuperación y ayudarles a vivir sin drogas. Esta combinación de sanciones e incentivos ha resultado efectiva para reducir la reincidencia. Los datos muestran que en el primer año de libertad, 43,5 por ciento de los arrestados por drogas vuelven a ser arrestados, mientras que solamente 16,4 de los que han pasado con buenos resultados por los tribunales de drogas son arrestados nuevamente.

Medidas contra la metanfetamina

La metanfetamina es una droga peligrosa y sumamente adictiva cuyo control presenta complejos retos. El problema de la



Fuente: National Drug Court Institute (2005)

producción es especialmente digno de señalarse. La droga puede fabricarse en casa o en un vehículo y los precursores químicos se pueden comprar en tiendas de venta al público, por lo cual las consecuencias de la metanfetamina van más allá del simple consumo de esta tóxica droga. Por cierto, la producción de metanfetamina presenta, en sí misma, un reto para las comunidades. En la fabricación de la droga se emplean sustancias químicas peligrosas que pueden causar daño a los que se encuentran cerca. Conociendo la amenaza que presenta esta droga sintética, el gobierno de Bush colabora estrechamente con las autoridades locales y estatales a fin de combatir la producción y el consumo de metanfetamina.

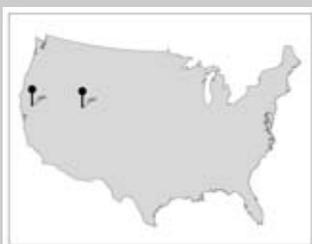
Un elemento clave en la lucha contra la producción de metanfetamina es encontrar un equilibrio en la reglamentación de los precursores químicos tales como la pseudoefedrina, que se emplean en la fabricación de la droga. Este equilibrio se propone permitir el consumo de productos legítimos que contienen pseudoefedrina, como son los remedios contra el resfrío, al tiempo que se impide que los “cocineros” de metanfetamina la empleen en usos ilegales. El gobierno de Bush ha instado al Congreso a aprobar leyes que limiten la cantidad de pseudoefedrina en venta a la que se podría usar para fines médicos legítimos por individuos. No obstante, el desvío de la pseudoefedrina también podría ocurrir cuando se importan envíos en cantidades mayoristas. Para tener la seguridad de que la droga no sale de su destino legítimo a farmacias y consumidores, el gobierno está colaborando con otros países para mejorar el flujo de información hacia la Administración para el Control de Drogas (DEA) sobre los envíos mayoristas de esta sustancia química.

Éstas y otras medidas para combatir la metanfetamina son parte del Plan de Acción sobre Drogas Sintéticas (Synthetic Action Plan) anunciado por el gobierno en octubre de 2004. El Plan de Acción fue el primer paso en la elaboración de una respuesta estratégica coordinada al problema de las drogas sintéticas como la metanfetamina. El Plan recomienda más de 40 medidas federales, estatales y locales para prevenir el consumo ilícito de metanfetamina y otras

drogas sintéticas. La mayoría de las recomendaciones se han puesto en práctica o están en vías de serlo. El gobierno está en proceso de elaborar y dar difusión a un documento estratégico, un subdocumento de esta Estrategia Nacional, que detalla los próximos pasos para resolver en los años venideros el problema de las drogas sintéticas como la anfetamina.

La cura de los consumidores de metanfetamina

Si bien es bien sabido que la anfetamina es una droga peligrosa y muy adictiva, hay esperanza para sus adictos.



Un programa que ha dado buenos resultados es el Tribunal de Drogas del Condado de Butte, en California.

De los 1.800 casos de libertad probatoria por delitos mayores presentados en Butte en 2003, más de 60 por ciento tenían que ver con la metanfetamina. Hasta tal punto las metanfetaminas han saturado a la población adicta que el 87 por ciento de los casos actuales en tribunales han sido consumidores de metanfetamina. El Tribunal de Drogas del Condado de Butte ha ayudado a convertir a gran parte de esta población en miembros productivos de la sociedad. De los aproximadamente 500 participantes que han terminado el programa en los últimos nueve años, la tasa agregada de reincidencia es solo 14,9 por ciento. Helen Harberts, Asistente Especial de la Fiscalía del Condado de Butte, manifiesta "Llevamos 30 años de epidemia de metanfetamina en el Condado de Butte, California, y los tribunales de drogas son lo único que ha dado buenos resultados con esta población."

Otro programa que ha tenido mucho éxito es el del Tribunal por Delitos Mayores Relativos a la Droga del Condado del Lago Salado (Salt Lake County Felony Drug Court Program), en el estado de Utah. De un total de 12.395

casos penales presentados en 2004, 25 por ciento tenía relación con el uso de metanfetaminas. Este tribunal de drogas también está en condiciones de prestar servicio a 1.000 participantes a la vez, de los cuales 81 por ciento ha consumido metanfetamina como droga principal o secundaria. Es innegable que el programa ha mejorado muchas vidas. Solamente 15,4 por ciento de los graduados recientes del programa han sido arrestados nuevamente con cargos de drogas, comparado con 64 por ciento de los acusados que reunían los requisitos para haber asistido pero no lo hicieron.

El Honorable Dennis Fuchs, juez de la Ciudad del Lago Salado, encomió los resultados del programa. "Como juez con experiencia, he llegado a la conclusión de que la respuesta frecuente e inmediata es la manera más efectiva de tratar al adicto a la metanfetamina. Además, mediante el tratamiento y la intervención del sistema judicial, es fundamental llegar a la causa básica de la adicción y tratar los motivos fisiológicos y psicológicos de la adicción. Los tribunales de drogas son la manera más efectiva de tratar estos problemas."

Los tribunales de drogas presionan para que el adicto busque tratamiento, y el tratamiento de los consumidores de metanfetamina está mostrando promesa. En la actualidad, los tratamientos más efectivos contra la adicción a la metanfetamina son las intervenciones cognoscitivas conductuales, similares a las que se emplean para combatir la adicción a la cocaína. Estos métodos han sido concebidos para ayudar a modificar el pensamiento y la conducta del adicto, y a ayudarlo a hacer frente a situaciones de estrés. Los grupos de apoyo a la recuperación de la metanfetamina también parecen ser complementos efectivos de las intervenciones conductuales que pueden llevar a la recuperación en el largo plazo.